



Alteridad, identidad y representación mediática: la figura del inmigrante en la prensa española

Este artículo analiza las bases a partir de las cuáles los medios de comunicación españoles configuran la identidad del inmigrante. Partiendo de una perspectiva que considera a la información periodística un potente mecanismo de construcción social de la realidad, se estudian, desde el enfoque del análisis crítico del discurso (ACD), tanto de las formas de denominación como los ejes discursivos que contribuyen a la articulación de la imagen del 'otro'. Los resultados sugieren que los medios desarrollan un papel institucional en tanto que agentes legitimadores de la política migratoria, de corte fuertemente restrictivo, y que se sirven de la exclusión como parámetro principal de la representación de la identidad del inmigrante.

Palabras clave: inmigración, discurso periodístico, producción de noticias, identidades mediáticas, análisis crítico del discurso.

Recepción: 1 de diciembre de 2004

Aceptación: 24 de febrero de 2005

Alterity, Identity and Media Representations: the Role of Immigrants in the Spanish Press

This paper analyzes the bases from which Spanish media shape the immigrant's identity. Starting from a perspective that considers journalistic information as a powerful mechanism for the social construction of reality, we examine, within the framework established by critical discourse analysis, the forms that the act of denomination take as well as the discursive axes that contribute to the articulation of the image of the 'other'. The results suggest that mass media plays an institutional role in that they become the legitimizing agents of strongly restrictive migratory policies, and that they make use of exclusion as a main parameter when representing the immigrant's identity.

Keywords: Immigration, media discourse, news production, media identities, critical discourse analysis.

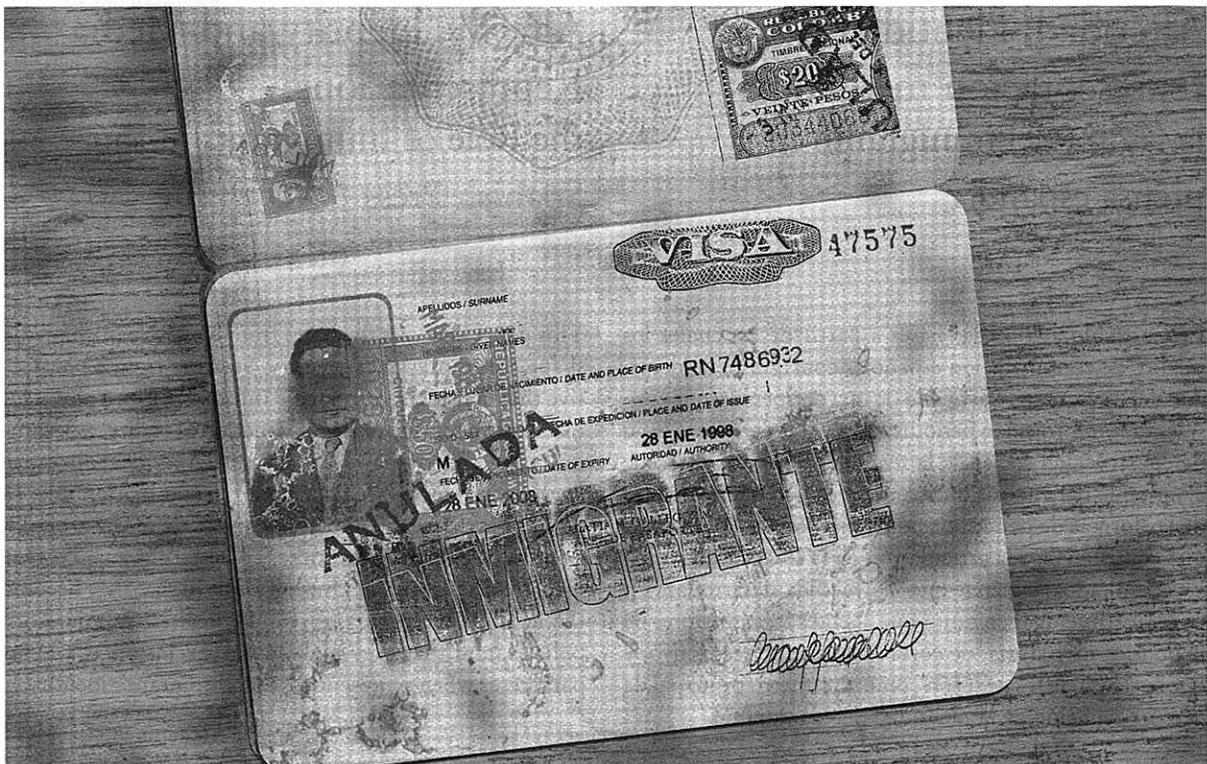
Submission date: December 1st 2004

Acceptance date: February 24th 2005

.....

* Andreu Casero Ripollés es Doctor en comunicación de la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona, España). En la actualidad es analista de contenidos en el Consejo del Audiovisual de Cataluña y enseña Teoría de la Comunicación en la Escuela Superior de Relaciones Públicas de la Universidad de Barcelona. Correo electrónico: andreucasero@yahoo.com. Este trabajo es resultado de una línea de investigación sobre construcción de identidades sociales y medios de comunicación que el autor viene desarrollando en los últimos tres años (2002-2005).

Alteridad, identidad y representación mediática: la figura del inmigrante en la prensa española



Introducción: la construcción informativa de la imagen del inmigrante desde el análisis crítico del discurso

El fuerte aumento de la visibilidad social de la inmigración y, por ende, de la figura del inmigrante en las sociedades europeas actuales, como la española, es un hecho palpable. Así, éste se ha convertido en un tema relevante del debate público, circunstancia a la que también han contribuido decisivamente los medios de comunicación de masas. Reflejando

el aumento de las corrientes migratorias, éstos han incorporado tal cuestión, de manera estable, dentro de sus contenidos, especialmente en aquéllos de naturaleza informativa.

El hecho de que la inmigración se haya incluido en el discurso periodístico comporta la elaboración de su representación simbólica, ya que los aparatos mediáticos ocupan una posición central en la conformación de imágenes sobre el mundo que nos circunda. Cada vez es mayor la franja de la realidad social que se nos muestra inaccesible sin contar con la ayuda de los medios de comunicación, especializados en procesar y transmitir públicamente este acervo de experiencias.¹ Es decir, nuestra vida se conforma a partir de “experiencias mediáticas”,² organizadas y estructuradas por los medios. La profesión periodística se alza como una instancia fundamental en la construcción de la realidad social, entendida como la suma de múltiples significados intersubjetivos.³ En este sentido, los medios son un terreno esencial donde se da forma a las identidades sociales,⁴ que generalmente quedan definidas e instituidas según las características de su representación mediática.

El método empleado en esta investigación combina la óptica constructorista, procedente de la sociología de la comunicación, con una perspectiva complementaria que facilita las herramientas específicas para el estudio de los textos mediáticos: el enfoque del análisis crítico del discurso (ACD).

El ACD es un planteamiento que se fija, particularmente, en el nexo que existe entre discurso y sociedad. Centra así la atención en el estudio de los problemas sociales concretos desde los diversos ámbitos o dimensiones del discurso. Lo que distingue a esta perspectiva es su interés por las relaciones de poder, dominación y desigualdad y la manera como éstas son reproducidas por los distintos grupos sociales a través del discurso.⁵ El lenguaje se concibe como un recurso preponderante para la construcción social de la realidad y, por lo tanto, para la configuración y reconfiguración de las identidades colectivas. La información periodística aparece, así, como una arena de combate donde se muestran las huellas de los discursos y las ideologías enfrentadas que pugnarán y pugnan por ejercer el predominio.⁶

Metodológicamente, este artículo se inscribe en la línea trazada por otras investigaciones que, desde el ACD, han abordado la cuestión de la representación de los inmigrantes y del racismo en el discurso mediático. En este sentido, encontramos ejemplos, tanto en el contexto español⁷ como en el ámbito internacional,⁸ que demuestran el arraigo alcanzado por este enfoque analítico en el campo científico.

El análisis propuesto se articula a partir del concepto de *acceso* al discurso informativo, ya que éste constituye un recurso estratégico clave para la construcción de definiciones identitarias y de imágenes sociales. La posibilidad de desplegar el poder a través del discurso es, en primer lugar, una “cuestión de acceso”.⁹ Por ello resulta fundamental investigar cómo se produce el *acceso* de los inmigrantes a las noticias.

.....

- 1 Grossi, Giorgio, “Livelli di mediazione simbolica nell’informazione di massa”, en: Livolsi, Marino (edit.), *Sociologia dei processi culturali*, Milano, Franco Angeli, 1983, p. 225.
- 2 Thompson, John B., *Los media y la modernidad*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 56.
- 3 Schütz, Alfred, *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1974, p. 280; Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1968, p. 13.
- 4 González, Catalina, “Identidad, alteridad y comunicación: definiciones y relaciones”, en *Signo y Pensamiento*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, No. 30, 1997, p. 79.
- 5 Van Dijk, Teun A., “Principles of Critical Discourse Analysis”, en *Discourse & Society*, vol. 4, No. 2, 1993, pp. 249-250.
- 6 Wodak, Ruth, “De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos”, en Wodak, Ruth y Meyer, Michael, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, 2003, p. 31.
- 7 Véase Bañón, Antonio M., *Discurso e inmigración. Propuesta para el análisis de un debate social*, Murcia, Universidad de Murcia, 2002; Casero, Andreu, “Sin papeles: la identidad de los inmigrantes en los medios de comunicación”, en Sampedro, Víctor (edit.), *La pantalla de las identidades. Medios de comunicación, políticas y mercados de identidad*, Barcelona, Icaria, 2003; Casero, Andreu, “Informando del ‘otro’. Estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes”, en *Sphera Publica*, Murcia, Universidad Católica San Antonio, No. 4, 2004.
- 8 Véase Teo, Peter, “Racism in the News. A Critical Discourse Analysis of News Reporting in Two Australian Newspapers”, en *Discourse and Society*, vol. 11, No. 1, 2000; Van Dijk, Teun A., *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós, 1997; Van Dijk, Teun A., *Racismo y discurso de las élites*, Barcelona, Gedisa, 2003; Van Dijk, Teun A., *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Barcelona, Gedisa, 2003; Pietikäinen, Sari, “Indigenous Identity in Print. Representations of the Sami in News Discourse”, en *Discourse and Society*, vol. 14, No. 5, 2003; Santa Ana, Otto, “Like an Animal I was Treated’. Anti-Immigrant Metaphor in US Public Discourse”, en *Discourse and Society*, vol. 10, No. 2, 1999.
- 9 Fairclough, Norman y Wodak, Ruth, “Análisis crítico del discurso”, en Van Dijk, Teun A., *El discurso como interacción social. Estudios del discurso. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, vol. 2., Gedisa, 2000, p. 389.





Sin entrar en el espacio informativo se pierde el dominio del desarrollo del discurso periodístico y, en consecuencia, se frustra la posibilidad de controlar las representaciones mediáticas propias que son proyectadas por las noticias. Consecuentemente son otros, los medios y los actores políticos, quienes definen, construyen y difunden su identidad social. El acceso

.....

10 Véase Consell de l'Audiovisual de Catalunya, *El tractament de la immigració als programes informatius de televisió*, Barcelona, E7/2001, Servei d'Anàlisi de Continguts, 2001; Fundació Ciple, *Informe sobre immigración y racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española*, Madrid, IMSERSO. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2003; Aierbe, Peio et al., *Análisis de prensa 2002. Inmigración, racismo y xenofobia*, Donostia, Tercera Prensa, 2003.

11 Van Dijk, Teun A., *Racismo y análisis crítico de los medios*, op. cit., p. 19.

se convierte, así, en uno de los campos de batalla por la gestión de las formas identitarias. Atendiendo a su naturaleza dinámica, este aspecto se encuentra en constante negociación y disputa, y pasa a ser uno de los nudos básicos para el estudio de las identidades sociales difundidas a través de los medios.

El acceso de los inmigrantes a las noticias puede observarse desde dos puntos de vista. En primer lugar, podemos rastrear cuál es su presencia efectiva en el discurso informativo, en términos de volumen. Se trata del *grado* de acceso al espacio mediático, un aspecto necesariamente observable desde una perspectiva cuantitativa. En este sentido, pueden ser útiles los datos aportados por recientes estudios relativos a esta cuestión.¹⁰

No obstante, pese a que el *grado* es importante, la variable determinante es aquella referida a la *forma*, es decir, la modalidad a través de la cual se canaliza la presencia de los inmigrantes en el discurso informativo. No debemos olvidar que un acceso elevado de forma cuantitativa no es necesariamente sinónimo ni asegura la construcción de una imagen simbólica revestida de caracteres positivos. En este sentido, las condiciones en las que se canaliza la aparición de los inmigrantes en las noticias resultan fundamentales, más aún, teniendo en cuenta la perspectiva cualitativa desplegada en esta investigación. De ahí que tengamos que hablar de "acceso preferente",¹¹ que, al implicar dominación y constituir la base del poder discursivo, tiene en cuenta las circunstancias y los términos desde los cuales se efectúa la entrada de un colectivo social en la realidad mediática.

Dadas las razones anteriores, el presente trabajo explora la *forma* como se produce el *acceso* de los inmigrantes al discurso informativo. Es decir, recorre las intersecciones que se instituyen entre la alteridad, la identidad y la representación desde el punto de vista mediático. Para ello toma como objeto de estudio la prensa española y, específicamente, el diario *El País*, el rotativo con mayor índice de difusión y mayor influencia política. Así, atendiendo a la naturaleza cualitativa de la aproximación metodológica que aquí se propone, la muestra está integrada por todas las noticias dedicadas al tema de la inmigración por parte del citado periódico durante el 2002.

El contexto sociopolítico: regulación jurídica, reivindicaciones y crecimiento de la población inmigrante en España

El contexto constituye una dimensión de análisis indispensable para el estudio de la representación identitaria de los inmigrantes configurada por los medios de comunicación. En este sentido, aunque sea de manera sintética, resulta necesario establecer las bases que permitan definir la *situación* en la que se procede a la construcción de imágenes sobre el *otro*. Los elementos clave que hay que tener en cuenta, en el caso español, se pueden concretar en cuatro puntos:

En primer lugar, el paso de emisor a receptor de inmigrantes. Pese a que, actualmente, el Estado español aparezca como uno de los destinos emergentes de los flujos migratorios, esta situación, históricamente, no siempre se ha dado así. Al contrario, sin ir más lejos, durante el siglo XX han sido numerosos los españoles que han iniciado trayectos migratorios tanto hacia los países latinoamericanos como hacia la Europa industrializada, estos últimos huyendo de la fuerte recesión económica del final del franquismo, y en busca de oportunidades laborales. Esta concepción de España como “país de emigración” se transmuta a partir de la transición democrática, del ingreso en la Unión Europea (UE) y del proceso de modernización económica vivido en las décadas de los ochenta y de los noventa.

En segundo lugar, incremento constante de la población inmigrante. España, debido a su situación geográfica y económica, aparece como un “país de inmigración”. Consecuencia de ello, la llegada de personas extranjeras no ha cesado de aumentar desde finales de la década de los noventa y principios de la primera del siglo XXI. En este sentido, el incremento de inmigrantes regularizados se ha situado, en el último año (2003-2004), alrededor del 12%, según datos de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración del Gobierno español. Con todo, actualmente son 1'854.218 los extranjeros con permiso de residencia en España. El 75% corresponde a la llamada “inmigración no comunitaria”, procedente de los países externos a la UE. Entre ellos, los oriundos de países iberoamericanos (31,26% del total) y africanos (26,29% del total) ostentan

la primacía.¹² No obstante, a estas cifras hay que añadir los inmigrantes ilegales presentes en el país y que quedan al margen de las estadísticas oficiales. En este sentido, algunas organizaciones sociales han calculado que este colectivo está integrado por un millón de personas aproximadamente.

En tercer lugar, apertura de un proceso de regulación jurídica de la inmigración que continúa inacabado. A principios de 2000 se abrió el proceso de sustitución de la Ley Orgánica 7 de 1985 sobre inmigración, que había quedado notablemente desfasada. A partir de entonces han sido tres las leyes orgánicas (Ley Orgánica 4 de 2000, Ley Orgánica 8 de 2000 y Ley Orgánica 14 de 2003) que han pretendido establecer las bases de la normativa española en materia de política migratoria. La inestabilidad del ordenamiento jurídico español relativo a dicha cuestión ha sido una constante, lo que provoca que la regulación de este fenómeno aparezca como un proceso inconcluso y sometido constantemente al debate social y a la discusión pública. Este largo y complicado desarrollo normativo ha contribuido a situar la inmigración en la agenda política y mediática de forma estable.

Por último, la aparición de fenómenos de reivindicación y conflicto relacionados con la inmigración. Ante la situación creada por la regulación jurídica, inacabada y marcada por su corte restrictivo y su orientación policial (especialmente presente en la Ley Orgánica 8 de 2000), los inmigrantes que se encuentran en situación irregular en España han protagonizado diversos actos de protesta en demanda de regularización, de *papeles*. El surgimiento de estas manifestaciones llevadas a cabo por inmigrantes, entre las que se encuentran huelgas de hambre y encierros en iglesias y universidades, por citar dos ejemplos, constituyen un fenómeno nuevo para la sociedad española. Nunca antes este tipo de sujetos sociales (los *otros*) había desplegado, con tal contundencia, en el espacio público español estas modalidades de reivindicación, que tienen sus orígenes en

12 Véase Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, *Anuario estadístico de extranjería 2003*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2004.



el 2001. Independientemente de sus resultados, que han sido limitados, estas acciones han contribuido de forma notable, junto con la incesante llegada de inmigrantes, al aumento de la visibilidad social del *otro* para la opinión pública española.

La forma de denominación como primer marcador identitario

El *empalabramiento* de la realidad a través del lenguaje y de las competencias lingüísticas se alza como un elemento constitutivo específico de las sociedades humanas.¹³ En este sentido, la forma de denominación de las cosas, los fenómenos y las personas aparece como la primera vía de configuración de imágenes sociales y, por lo tanto, el primer paso en la construcción de identidades a través de la acción de los medios que, como venimos afirmando, ocupan una posición central en la mediación simbólica de la realidad.

En la prensa española es recurrente la definición de la inmigración como un “problema”, que la asocia con la dificultad y la complicación. Esta concepción se refuerza con el empleo de léxico aparentemente técnico en las noticias para subcategorizar y revestir de valores negativos este fenómeno.¹⁴ En este sentido, en recientes investigaciones hemos demostrado que los medios establecen una vinculación directa entre la inmigración y la idea de invasión mediante el uso de metáforas amenazantes, como las referencias a las *avanchas* y la *multiplicación* de inmigrantes, al “efecto llamada” o a la extensión de conflictos relacionados con este tema “como una mancha de aceite”.¹⁵

El discurso informativo recurre, frecuentemente, a las encuestas para justificar la asociación “inmigración = problema”. La supuesta objetividad y facticidad que ofrecen las estadísticas (1) permiten articular afirmaciones que van más allá de los datos y, a la vez, presentarlas como legítimas e indiscutiblemente válidas ante el lector. Paralelamente, la consideración de la inmigración como problema se traduce en una estrategia discursiva basada en la polarización *nosotros-ellos*. Por una parte, se atribuye, en exclusiva, a los inmigrantes la responsabilidad de las situaciones problemáticas creadas con su presencia, y así, se exonera a la sociedad receptora. A la vez, ésta se configura como un destino atractivo y deseado, construyéndose una imagen autocomplaciente de sí misma¹⁶ y culpabilizando al *otro* de los males que la atentan.

(1) Más de la mitad de los catalanes, en concreto el 52,5%, considera excesivo el número de inmigrantes que vive en Cataluña, y más del 80% sólo concedería el permiso de residencia a los que dispongan de un contrato de trabajo, según se desprende del último barómetro de opinión encargado por el Gobierno catalán. [...] La percepción de la inmigración como un problema no ha parado de aumentar en las últimas encuestas del Gobierno catalán (*El País*, 2 de agosto de 2002).

La figura del inmigrante es *empalabrada* en las noticias recurriendo, como fórmula habitual y predominante, a la generalización. Es decir, la prensa española otorga al inmigrante una identidad colectiva negando la existencia de identidades individuales. A pesar de la variedad de sus orígenes y etnias, se le trata como si formara parte de una única colectividad: la migración extracomunitaria o externa a la Unión Europea. El *otro* aparece, en el discurso periodístico, no en cuanto individuo con nombre y apellidos, sino como parte de una amalgama uniforme, que pierde su personalidad individual y pasa a denominarse “sin papeles”, “extranjero” o “inmigrante”. Esta eliminación de las diferencias conlleva una fuerte tendencia hacia la homogeneización y, paralelamente, hacia la negación de la diversidad. No debemos olvidar que la inmigración es un fenómeno complejo, heterogéneo y plural, que determina que no existe un tipo homogéneo de “inmigrante”.¹⁷

.....

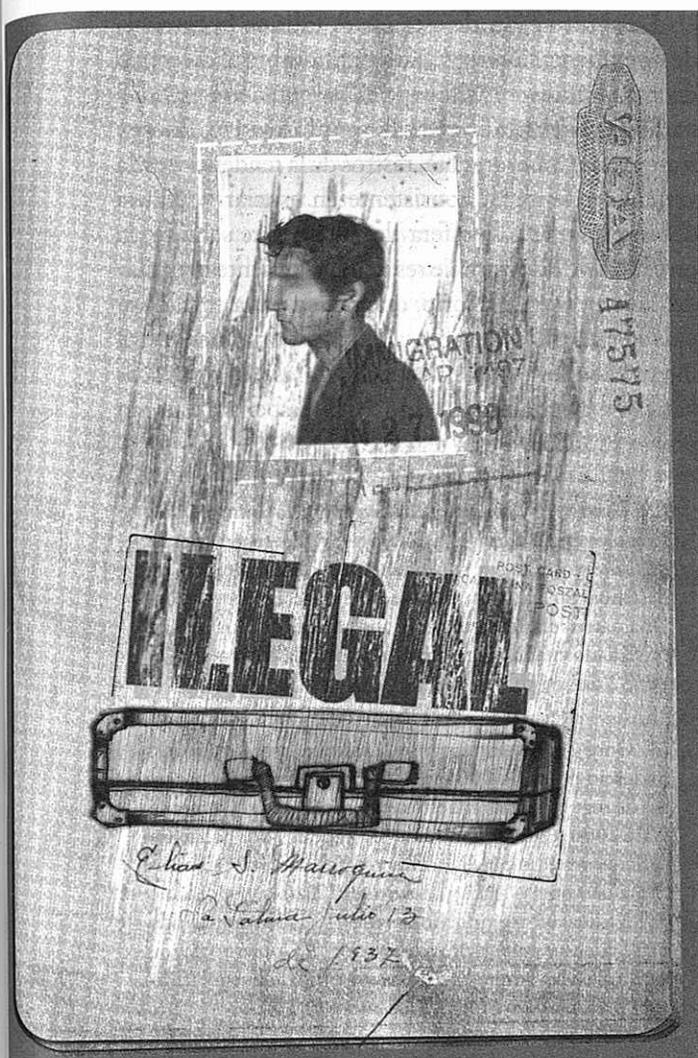
13 Duch, Lluís, *Estaciones del laberinto. Ensayos de antropología*, Barcelona, Herder, 2004, p. 24.

14 Van Dijk, *Racismo y análisis crítico de los medios*, op. cit., p. 67.

15 Casero, “Informando del ‘otro’. Estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes”, op. cit., p. 231.

16 Santamaría, Enrique, *La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la “inmigración no comunitaria”*, Rubí, Anthropos, 2002, p. 127.

17 De Lucas, Javier, “Inmigración y globalización. Acerca de los presupuestos de una política de inmigración”, en *Revista REDUR*, Universidad de La Rioja, No. 1, 2003, p. 45.



La generalización está vinculada, frecuentemente, a la aparición de estereotipos y prejuicios. Este recurso discursivo se basa en la simplificación de las características individuales,¹⁸ que son eliminadas en aras de instaurar imágenes sencillas, sintéticas y elementales que permitan identificar y reconocer de la manera más fácil posible al *otro*. La forma en que lo percibimos pasa a centralizarse a través de estos esquemas sociales que, habitualmente, se encuentran cargados de prejuicios basados en la discriminación. Aquí se reproduce lo que Hall ha dado en llamar las tres etapas del estereotipo identitario.¹⁹ En un primer momento, “reduce, esencializa, naturaliza y fija la diferencia” para, en segunda instancia, “excluir y expulsar” al *otro*. Finalmente, en una tercera fase, contribuye a mantener el “orden social y simbólico” según el statu quo imperante.

El predominio de la generalización en la construcción identitaria comporta el uso masivo, por parte de los medios, de denominaciones globales para referirse a los inmigrantes. Éstas se pueden aglutinar en tres grandes conjuntos claramente diferenciados. El primero engloba referencias neutras sobre la condición foránea o externa a la sociedad de acogida, que caracteriza a las personas inmigradas, como las fórmulas “inmigrante” o “extranjero”. El segundo se articula a partir de la situación legal del *otro* e incluye una serie de términos, como “sin papeles”, “ilegal”, “irregular” o “indocumentado”, que resaltan la vertiente anómala del fenómeno y sitúan a sus sujetos fuera de las normas, en una posición de quebrantamiento de la legalidad establecida. Finalmente, el tercero atiende al lugar de procedencia como parámetro calificativo que bien puede referirse a una nacionalidad concreta, como el caso de los “ecuatorianos” o los “filipinos”, bien a una región geográfica, como los “latinoamericanos”. De éstos se destacan, por la proximidad territorial a España, vocablos como “magrebíes”, “marroquíes” o “subsaharianos”.

Ejes discursivos de caracterización identitaria del inmigrante en las noticias

Los medios de comunicación se sirven de un amplio conjunto de ejes discursivos para articular y orientar la construcción de representaciones e imágenes simbólicas sobre la realidad social. Éstos actúan como esquemas de significación y clasificación que revisten de una serie de atributos específicos al sujeto caracterizado y, así, lo conectan con diversos universos simbólicos mediante mecanismos de transfe-



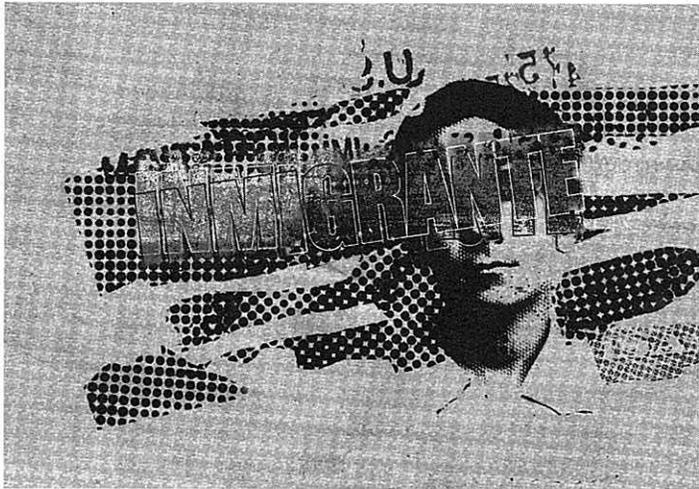
.....

18 Teo, Peter, “Racism in the News. A Critical Discourse Analysis of News Reporting in Two Australian Newspapers”, en *Discourse and Society*, vol. 11, No. 1, 2000, p. 16.

19 Hall, Stuart, *Representation. Cultural Representations as Signifying Practices*, Londres, Sage-Open University, 1997, pp. 257-258.

cia. En este sentido, los ejes, en cuanto portadores de significados, estructuras de plausibilidad y sentidos sociales, se alzan como elementos fundamentales en la configuración de identidades mediáticas.

En una aproximación anterior a la construcción mediática de la figura del inmigrante definíamos tres ejes discursivos que articulan la imagen del *otro* en la prensa española.²⁰ Pese a que, entonces, el objeto de estudio era un acontecimiento concreto de naturaleza conflictiva (un encierro y una huelga de hambre protagonizada por inmigrantes en demanda de regularización), los nuevos análisis empíricos aplicados a la amplia muestra aquí considerada (que engloba el 2002 en su totalidad) reafirman los hallazgos anteriores y confirman su validez.



El primer eje de caracterización identitaria del *otro* atiende a la división legal/ilegal como fundamento distintivo. La situación jurídica se convierte en el elemento definitorio del inmigrante, que condiciona su aceptación. La persona legalizada se considera apta para ser integrada en la sociedad de acogida, mientras que la que carece del requisito normativo, del permiso de trabajo, es visto como una presencia negativa, como un candidato al rechazo. La potencialidad de este eje se traduce en la presencia transversal y constante en las noticias de la dicotomía expulsión/regularización, que se alzan como los dos polos que marcan el paso de una a otra condición.

.....
20 Casero, "Sin papeles: la identidad de los inmigrantes en los medios de comunicación", *op. cit.*, pp. 241-243.

La acentuación de este eje es tal que la carencia de documentación sirve para dar nombre al colectivo de inmigrantes. El "sin papeles" se convierte así en el paradigma del *otro* en el discurso informativo. Encontramos aquí, nuevamente, rastros de la tendencia, cada vez más extendida, consistente en asociar la figura del inmigrante a la esfera ilegal. En este sentido, la presencia de noticias que resaltan la vertiente irregular del fenómeno migratorio, que tienen en la entrada al país su ejemplo más sobresaliente, especialmente si el intento conlleva la muerte, es una de las características básicas del tratamiento mediático dispensado por la prensa española a esta temática:

(2) Continúa la *temporada alta* para la inmigración irregular en Canarias. La Guardia Civil detuvo la noche del miércoles a 36 subsaharianos que acababan de desembarcar en playa Jablillo, al sur de Fuerteventura. Una patrullera interceptó las dos pateras que los habían trasladado cuando regresaban a la costa de Marruecos (*El País*, 2 de agosto de 2002).

(3) Unos 20.000 inmigrantes residentes en Murcia, casi un tercio de los 64.000 que salieron a la luz en los procesos de regularización puestos en marcha por el Gobierno entre 2000 y 2001, continúan "sin papeles". Los pequeños agricultores admiten que, un año después del trágico accidente de Lorca —que puso de manifiesto la explotación de los trabajadores indocumentados— siguen empleando a *irregulares* y culpan de esa situación al Gobierno por su lentitud en la tramitación de las solicitudes de regularización presentadas (*El País*, 8 de enero de 2002).

(4) Las dificultades para devolver a extranjeros sin permiso de residencia a sus países de origen fueron enormes en 2001 a juzgar por los resultados: de 22.000 inmigrantes con órdenes de expulsión, Interior sólo pudo repatriar a 3.000. El resto, 19.000, se quedó en las calles de las ciudades españolas con escasas esperanzas de encontrar trabajo debido a su situación irregular: sin permiso de residencia y con una orden de expulsión en el bolsillo, lo que les complica enormemente lograr un empleo con el que sobrevivir (*El País*, 5 de septiembre de 2002).

(5) La masiva llegada de inmigrantes continuó ayer en las costas de Cádiz, donde, en los últimos cinco días, han perdido la vida 16 personas; once ahogadas (ayer se recuperó otro cadáver) y cinco asfixiadas en un camión (*El País*, 14 de octubre de 2002).

Estos ejemplos de la manifestación del eje legal/ilegal en las noticias nos remiten a tres momentos básicos de la presencia de la inmigración en la sociedad de acogida. El primero de ellos tiene que ver con

la llegada (2), el acceso al país, que ya es considerado como un acto irregular, pues contraviene a la normativa jurídica establecida. En estos casos se destaca el uso de un léxico particularmente significativo en el que sobresalen los verbos *detener e interceptar* y el sustantivo *patera*. Este último referido a una embarcación de casco pequeño y endeble, se ha convertido junto con el término “sin papeles” en la imagen por excelencia de la inmigración. Pese a que, tanto los aeropuertos, en el caso de la inmigración procedente de Latinoamérica, como las fronteras terrestres, en el de la proveniente de los países de la Europa del este, constituyen vías fundamentales de entrada, el discurso periodístico asocia de manera insistente, y, prácticamente, de manera exclusiva, el acceso de los inmigrantes a la llegada de pateras, fenómeno que, incluso, se compara con la “temporada alta” propia del turismo (2).

Paralelamente, al momento de la llegada se destaca el recurso en noticias que tienen que ver con la muerte de inmigrantes que intentan acceder de manera irregular a España. Se manifiesta, aquí, con toda su intensidad, la estrategia de la disuasión, consistente en presentar los efectos negativos de la entrada clandestina al país. La posibilidad de perder la vida, que es recordada constantemente en el discurso de actualidad a través de las muertes de inmigrantes (5), actúa como la advertencia para futuros candidatos a inmigrantes.

El segundo momento corresponde a la estancia en el país de acogida, que casi siempre es *irregular*, según se encarga de subrayar el discurso periodístico. En este caso, los procesos de regularización que permiten acceder a la condición de residente legal temporal, ejemplificados en el “permiso de residencia”, constituyen uno de los argumentos centrales de las noticias (3).

Finalmente, el tercer momento asociado al eje legal/ilegal que caracteriza la figura del inmigrante en la prensa española tiene que ver con la expulsión. La estrategia de disuasión vuelve a expresarse, aquí, con fuerza. El fin del trayecto migratorio y el retorno al país de origen aparecen, en el discurso de actualidad, como la ejemplificación práctica del quebrantamiento de la legislación establecida y, por lo tanto, como la consecuencia lógica de la entrada “irregular” a la sociedad de acogida. La necesidad de este mecanismo

como defensa a la llegada masiva de inmigrantes está presente en las noticias, ya que, incluso, se critica implícitamente la no ejecución de las repatriaciones de extranjeros sin permiso de residencia “a sus países de origen” (4). El ejercicio de esta medida, derivada de la preeminencia de la dicotomía legal/ilegal, queda plenamente legitimada en el discurso informativo y, en ningún caso, es vista como una injusticia o como un acto reprochable.

El eje legal/ilegal aparece en las noticias como base de las desigualdades sociales. En este sentido, la ocupación de la esfera de la ilegalidad ya determina, de antemano, la posición marginal que el *otro* ocupará en la sociedad de acogida. El principio de nacimiento se alza como condición para lograr la ciudadanía y, por ende, para el acceso a los derechos sociales y políticos.²¹ El “sin papeles”, con frecuencia retratado en el discurso periodístico sobre el fenómeno migratorio, aparece como un no ciudadano. La insistencia de la prensa española en asociar inmigración e ilegalidad, a través de la constante publicación de informaciones sobre la llegada de pateras, por ejemplo, despoja al *otro* de sus derechos y legitima su marginación y su criminalización. No olvidemos que al distribuir o negar la ciudadanía, se otorga o se niega un privilegio indispensable: los beneficios de la democracia y la participación en la vida pública.

El segundo eje que forja la imagen periodística del inmigrante es el laboral. Desde esta perspectiva, el *otro* es percibido antes como trabajador que como persona. El mercado se convierte en el criterio que legitima los principios de discriminación y de exclusión selectivas, que están en la base de la política de inmigración.²² Esta modalidad discursiva convierte al inmigrante en una mercancía, sólo aceptada en función de si su concurrencia es necesaria para la correcta marcha del mundo del empleo. Su identidad, por lo tanto, es englobada a partir de los parámetros del modelo del trabajador invitado (*guest worker*),²³ que se caracteriza por dos preceptos básicos.

.....

21 Zapata, Ricard, *Multiculturalidad e inmigración*, Madrid, Síntesis, 2004, p. 102.

22 Zapata, Ricard, “Justicia para inmigrantes. Mercado y política de extranjería”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, Madrid, CIS, No. 90, 2000, p. 169.

23 De Lucas, *op. cit.*, p. 47.



En primer lugar, la concepción transitoria y no permanente de la presencia de la persona recién llegada, que deberá volver a su lugar de origen una vez finalizado el encargo profesional recibido. Discursivamente, este argumento se expresa por medio de la utilización del término *contingentes*, que designa aquel conjunto de inmigrantes que son contratados en su país de origen para desarrollar, durante un período limitado, un encargo laboral que cuando acaba pone fin a su permanencia en la sociedad de acogida. En estos casos se ofrece la imagen de que los inmigrantes incluidos en estos programas laborales son unos afortunados y que se benefician de grandes expectativas. La polarización discursiva entre *nosotros* y *ellos* desempeña aquí un papel determinante en la legitimación de la discriminación laboral, ya que la sociedad de acogida ofrece una oportunidad, una esperanza, a los inmigrantes, aunque *ellos* se vean obligados a aceptar empleos que *nosotros* declinamos (6).

(6) El vuelo 062 de Continental Airlines aterrizó el jueves en Barajas con un pasaje nervioso y esperanzado. Entre los viajeros estaban 41 mujeres ecuatorianas, las primeras seleccionadas en su país a través del contingente de este año para trabajar en el servicio doméstico en Madrid. “Ya estamos aquí”, repetían satisfechas estas mujeres, muchas de las cuales llevaban años anhelando buscar fortuna en España (*El País*, 26 de octubre de 2002).

En segundo lugar, el modelo del trabajador invitado supone la negación del libre acceso a todos los ámbitos del mercado laboral. De esa manera se configura una visión utilitarista o instrumental del inmigrante, fuertemente marcada por su consideración de trabajador marginal, condenado a desarrollar las tareas que los autóctonos rechazan. Cabe resaltar, en este sentido, que la presentación que lleva a cabo el discurso informativo de esta circunstancia se ajusta a un parámetro característico. La reclusión del *otro* en sectores marginales del mercado laboral se presenta como algo natural, ya establecido de antemano y no sujeto a cuestionamiento (7) y (8). Incluso se afirma que son los propios inmigrantes quienes “eligen” voluntariamente este tipo de empleos (7).

(7) El 72% de los inmigrantes no comunitarios demandantes de empleo busca trabajo como limpiador, en el sector de la construcción, en el campo o como peón industrial. En marzo de 2002 figuraban en las listas del Instituto Nacional de Empleo (Inem) 80.197 inmigrantes de fuera de la Unión Europea (UE), frente a los 49.862 de marzo de 2001 y los 31.690 del mismo mes del año anterior. [...] Las ocupaciones elegidas en primer lugar por los extranjeros demandantes de empleo dan una idea de los trabajos que este sector de la población ha pasado a desempeñar (*El País*, 3 de julio de 2002).

(8) Un título universitario, recomendaciones y referencias laborales y un par de números de teléfono eran todo su equipaje. Bueno, y cierta ingenua dosis de ilusiones de desempeñar sus profesiones en el país al que llegaban, España. El diploma, supuesto salvoconducto hacia una vida de clase media en el país de acogida, se acaba transformando en un papel sin significado. Pronto sus paisanas y la testarudez del mercado laboral restringirán sus expectativas al servicio doméstico, y sus horizontes científicos a la *fregonología*. [...] Servir en casas es una experiencia nueva para estas neochachas, inmigrantes de formación universitaria y experiencia profesional devenidas asistentas. Quizá como coartada inconsciente, la mayoría enfoca al comienzo su actividad como una incursión anecdótica, una salida temporal. Pero, a medida que se desgastan contra el muro del paro, la discriminación y las dificultades para la homologación del título se van convenciendo de que su formación académica de poco les ha de valer (*El País*, 12 de mayo de 2002).

Este último caso (8) constituye un ejemplo paradigmático de la marginación laboral a la que se ven abocados los inmigrantes. La rigidez de la polarización entre *ellos* y *nosotros* queda ejemplificada en



la consideración, por parte del discurso periodístico, de los títulos universitarios de los *otros* como un “papel sin significado”. Es, asimismo, significativo el recurso a términos despectivos para definir a las mujeres que, pese a contar con formación superior, se ven obligadas a aceptar empleos no cualificados. Así, son calificadas de “neochachas”, de “ingenuas” y su ocupación es denominada “*fregonología*”, que compara irónicamente el servicio doméstico con una nueva disciplina científica.

Finalmente, el tercer eje discursivo que articula la imagen del *otro* en la prensa española concibe al inmigrante como generador de conflictos a diversos niveles. El primero se corresponde con la diversidad cultural inherente al fenómeno migratorio. El inmigrante es visto como portador de una cultura *sospechosa*, especialmente aquella de procedencia islámica, que supone un peligro para las formas y manifestaciones culturales de la sociedad de acogida, y, por ende, para la identidad autóctona. Las polémicas originadas en torno a la instalación de mezquitas y espacios de culto destinados a la comunidad islámica, o los debates sobre el derecho de las jóvenes musulmanas a cubrirse la cabeza en los centros escolares se inscriben en esta dinámica.²⁴

En segundo lugar, el *otro* aparece en las noticias como foco de conflictos y tensiones sociales. Se trata del discurso reivindicativo²⁵ de los inmigrantes que se expresa mediante el recurso de la manifestación, el encierro, la acampada, la ocupación o la huelga de hambre, entre otras fórmulas. Estas acciones son neutralizadas mediáticamente al presentarse, desde una óptica negativa, como protestas gratuitas, como exigencias excesivas, como fruto de actitudes radicales e, incluso, como expresiones violentas.²⁶ Tanto las protestas protagonizadas por “sin papeles” en demanda de regularización (9) como los brotes racistas o las dificultades de convivencia son temas recurrentes del discurso de actualidad que inciden en atribuir al inmigrante una imagen revestida de hostilidad. Además, en el ejemplo citado, al remarcar su condición de reincidentes, la prensa, lejos de solidarizarse con sus demandas, los presenta como sujetos problemáticos e insatisfechos y como una amenaza y un foco permanente de desestabilización social.



(9) Un grupo de 350 inmigrantes *sin papeles* venidos de la comarca fresera de Huelva se encerró ayer por la mañana en las instalaciones de la Universidad Pablo de Olavide, en Sevilla. Los trabajadores, que son en su mayoría magrebíes, reclaman su regularización al Gobierno. Muchos de ellos forman parte del grupo que protagonizó similares protestas en distintos edificios de la capital onubense en junio del año pasado (*El País*, 11 de junio de 2002).

No obstante, la mayor contribución a la construcción del *otro* desde este eje del conflicto corresponde a la vinculación que se establece en las noticias entre la

.....

24 Véase *El País*, 17 de febrero de 2002–20 de febrero de 2002.

25 Bañón, *op. cit.*

26 Para un análisis detallado del papel de los medios en la construcción del inmigrante asociada a un proceso conflictivo de carácter reivindicativo ver Casero, “Sin papeles: la identidad de los inmigrantes en los medios de comunicación”, *op. cit.*

inmigración y la delincuencia. Este tipo de discurso concibe al inmigrante como un elemento peligroso que fomenta el aumento de la inseguridad ciudadana. La presencia frecuente en la prensa española de sucesos relacionados con asesinatos, robos y secuestros protagonizados por inmigrantes y de informaciones referentes al asentamiento de redes mafiosas extranjeras en la sociedad de acogida configuran una imagen del *otro* en cuanto a amenaza vinculada a la esfera de la violencia.

Sin embargo, no se puede atribuir a la profesión periodística toda la responsabilidad en la creación del binomio *inmigración-delincuencia*. En la construcción de este marcador identitario ha contribuido, en el caso español, de manera determinante, el discurso político. La criminalización del *otro* y su utilización como cabeza de turco para ocultar una gestión política deficiente en el terreno de la seguridad ciudadana aparecen, así, como argumentos clave de la estrategia puesta en marcha por la élite política española, representada especialmente por el gobierno estatal, a partir de 2002. Los medios de comunicación recogen este discurso, lo reproducen, lo ratifican, lo sancionan públicamente y, en último término, lo legitiman (10).

(10) El fiscal general del Estado, Jesús Cardenal, dijo ayer en la Comisión de Justicia del Congreso que hay extranjeros que han sido detenidos hasta 119 veces y que el 3% de población de extranjeros en España genera el 33% de la población reclusa. Cardenal negó que pretenda culpar a la inmigración del incremento de la delincuencia, pero añadió: "Eso quiere decir algo, y sus señorías", en referencia a los diputados, "deben ser quienes saquen las conclusiones" (*El País*, 20 de noviembre de 2002).

Pese a la insistencia del discurso político en establecer, recurriendo a las estadísticas, una relación directa entre el aumento de la presencia de inmigrantes en España y el incremento de las tasas de delincuencia (10), algunos autores han demostrado

.....

27 Wagman, Daniel, "Criminalización de la inmigración y mercado laboral", [IV Congreso sobre la Inmigración en España], Girona, Universidad de Girona, 2004.

28 De Lucas, *op. cit.*, p. 54.

29 Van Dijk, *Racismo y discurso de las élites*, *op. cit.*, p. 9; Van Dijk, *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, *op. cit.*, p. 45.

que un análisis detallado y no interesado de los datos disponibles no avala esta correlación.²⁷

Por último, la necesidad de múltiples atenciones sociales, como el acceso a la sanidad, la educación o la vivienda, que faciliten la integración del *otro* aparece como cuarta fuente de conflicto, en este caso, para el sostenimiento del Estado del *bienestar*, en la información periodística. Desde esta óptica, el inmigrante es visto, en las noticias, como una carga que hay que sostener, que provoca perjuicios a la economía de la sociedad de acogida, incluso, para proceder a su "repatriación" o expulsión (11). No obstante, esta última manifestación del eje del conflicto se encuentra presente en la prensa española, su incidencia es moderada.

(11) Si el Ministerio del Interior decidiera comenzar a repatriar inmigrantes asiáticos debería aumentar sustancialmente su presupuesto. Devolver a un chino desde Madrid a Pekín cuesta 10.950 euros (1'821.927 pesetas), más tasas, según las tarifas de Iberia. Está reglamentado que cada repatriado debe ir escoltado por dos policías, cuyos billetes de ida y vuelta en clase turista cuestan 4.132 euros (687.507 pesetas). El billete de ida del inmigrante



sale por 2.686 euros (446.913 pesetas), más tasas. El total ronda, pues, los 11.000 euros (1.830.246 pesetas) (*El País*, 6 de abril de 2002).

Conclusiones: la exclusión como parámetro identitario del inmigrante en la prensa española

El análisis sobre los mecanismos que determinan la construcción de la identidad del inmigrante en la prensa española permite extraer dos conclusiones principales. La primera evidencia el papel de agente institucional que desempeña la prensa española en la construcción de la imagen del inmigrante. El tratamiento informativo otorgado a la figura del *otro* refuerza decisivamente la concepción institucional del fenómeno configurada por el sistema político mediante su acción legislativa. Ésta, en el contexto europeo, se basa en un modelo de gestión policial

centrado, casi exclusivamente, en la lucha contra la inmigración ilegal²⁸ que conlleva una obsesión por la seguridad como valor primordial. Respondiendo a esta dinámica, los medios de comunicación se convierten en agentes de legitimación de la política de exclusión del *otro*. Por ello, abastecen de imágenes negativas sobre el inmigrante que evidencian la necesidad de un control restrictivo tanto de su llegada como de su asentamiento en la sociedad española, y que justifican su marginación. Subrayando los riesgos que este fenómeno entraña y fomentando la alarma social, convergen con los actores de la política en la estigmatización y el rechazo del *extranjero*. Se confirma la tesis del rol que desempeñan las élites, entre las que se incluyen los medios de comunicación, en la reproducción pública del racismo.²⁹

La segunda conclusión nos remite al predominio de la exclusión como parámetro de representación mediática de la alteridad. La consideración de la inmigración en cuanto *problema* y el uso de la generalización como forma de caracterización, con una fuerte tendencia hacia la configuración de estereotipos y prejuicios discriminatorios, constituyen el primer indicio en este sentido. Por su parte, la presencia de tres ejes discursivos articulan la imagen simbólica del *otro* en las noticias resaltando, asimismo, tres rasgos básicos: la expulsión derivada de la ilegalidad, la marginalidad resultante de la mercantilización laboral y la negatividad, consecuencia de la conceptualización del inmigrante como generador de conflictos a varios niveles. Todos ellos confluyen en la legitimación de la exclusión y, paralelamente, en la omisión de la integración del *otro*. Éste aparece, en el discurso periodístico, como un actor pasivo que recibe la acción constructora de otros actores, entre los que se destacan los medios de comunicación y el sistema político. Son otros lo que, sin contar con su concurso y silenciando su voz, definen la identidad simbólica del inmigrante en el ámbito mediático.



.....
30 Oktar, Lütfiye, "The Ideological Organization of Representational Processes in the Presentation of us and Them", en *Discourse and Society*, vol. 12, No. 3, 2001, p. 319.

La convergencia de los tres ejes identitarios mediante los que se representa al inmigrante se organiza a partir de la polarización entre *ellos* y *nosotros*, que actúa como elemento estructurador del *acceso del otro* al discurso informativo. El ejercicio de esta dicotomía se concreta a partir de cuatro movimientos: una enfatización de las informaciones *positivas* sobre *nosotros*, una acentuación de noticias *negativas* sobre *ellos*, una supresión de las informaciones *negativas* sobre *nosotros* y, finalmente, una omisión de las noticias *positivas* sobre *ellos*.³⁰ El empleo de esta estrategia revela la marginación del *otro*, que se sitúa como un elemento externo, ajeno y excluido de nuestra sociedad. Consecuentemente, su *acceso* no puede calificarse de *preferente*, sino todo lo contrario. Los medios ofrecen, así, una representación de la alteridad basada en una visión conflictiva, donde el extranjero es visto como un enemigo. Se trata de la manifestación práctica del esquema *amigo-enemigo* en la información periodística. La aplicación de esta dicotomía entre *ellos* y *nosotros* en las noticias acaba conduciendo al uso de una estrategia discursiva de autopresentación positiva y una paralela presentación negativa del *otro*.

Bibliografía

- Aierbe, Peio et al., *Análisis de prensa 2002. Inmigración, racismo y xenofobia*, Donosita, Tercera Prensa, 2003.
- Bañón, Antonio M., *Discurso e inmigración. Propuesta para el análisis de un debate social*, Murcia, Universidad de Murcia, 2002.
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1968.
- Casero, Andreu, "Sin papeles. La identidad de los inmigrantes en los medios de comunicación", en Sampredo, Víctor (edit.), *La pantalla de las identidades. Medios de comunicación, políticas y mercados de identidad*, Barcelona, Icaria, 2003.
- _____, "Informando del 'otro': estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes", en *Sphera Publica*, Murcia, Universidad Católica San Antonio, No. 4, 2004.
- Consell de l'Audiovisual de Catalunya, *El tractament de la immigració als programes informatius de televisió*, Barcelona, E7/2001, Servei d'Anàlisi de Continguts, 2001.
- De Lucas, Javier, "Inmigración y globalización. Acerca de los presupuestos de una política de inmigración", en *Revista REDUR*, Universidad de La Rioja, No. 1, 2003.
- Duch, Lluís, *Estaciones del laberinto. Ensayos de antropología*, Barcelona, Herder, 2004.
- Fairclough, Norman, *Media discourse*, Londres, Edward Arnold, 1995.
- _____, y Wodak, Ruth, "Análisis crítico del discurso", en Van Dijk, Teun A., *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: una introducción multidisciplinaria*, vol. 2, Barcelona, Gedisa, 2000.
- Fundación Cipie, *Informe sobre inmigración y racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española*, Madrid, IMSERSO. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2003.
- González, Catalina, "Identidad, alteridad y comunicación: definiciones y relaciones", en *Signo y Pensamiento*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, No. 30, 1997.
- Grossi, Giorgio, "Livelli di mediazione simbolica nell' informazione di massa", en Livolsi, Marino, (edit.), *Sociologia dei processi culturali*, Milano, Franco Angeli, 1983.
- _____, "Professionalità giornalistica e costruzione sociale della realtà", en *Problemi dell'Informazione*, Bologna, Il Mulino, vol. X, No. 3, 1985.
- Hall, Stuart, *Representation. Cultural representations as signifying practices*, Londres, Sage-Open University, 1997.
- Oktar, Lütfiye, "The Ideological Organization of Representational Processes in the Presentation of us and Them", en *Discourse and Society*, vol. 12, No. 3, 2001.
- Pietikäinen, Sari, "Indigenous Identity in Print. Representations of the Sami in News Discourse", en *Discourse and Society*, vol. 14, No. 5, 2003.
- Rodrigo Alsina, Miquel, *Identitats i comunicació intercultural*, València, Edicions 3 i 4, 2000.
- Santa Ana, Otto, "'Like an Animal I was Treated'. Anti-Immigrant Metaphor in US Public Discourse", en *Discourse and Society*, vol. 10, No. 2, 1999.
- Santamaría, Enrique, *La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la "inmigración no comunitaria"*, Rubí, Anthropos, 2002.
- _____, "Inmigración y barbarie. La construcción social y política del inmigrante como amenaza", en *Papers*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, No. 60, 2002.
- Schütz, Alfred, *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1974.
- Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, *Anuario estadístico de extranjería 2003*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2004.
- Teo, Peter, "Racism in the News. A Critical Discourse Analysis of News Reporting in Two Australian Newspapers", en *Discourse and Society*, vol. 11, No. 1, 2000.
- Thompson, John B., *Los media y la modernidad*, Barcelona, Paidós, 1998.
- Van Dijk, Teun A., "Principles of Critical Discourse Analysis", en *Discourse & Society*, vol. 4, No. 2, 1993.

- _____, *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós, 1997.
- _____, "El discurso como interacción en la sociedad", en Teun A. Van Dijk (edit.), *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, vol. 2, 2000.
- _____, *Racismo y discurso de las élites*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- _____, *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- Wagman, Daniel, "Criminalización de la inmigración y mercado laboral", [IV Congreso sobre la Inmigración en España], Girona, Universidad de Girona, 2004.
- Wodak, Ruth y Michael Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- Zapata, Ricard, "Justicia para inmigrantes. Mercado y política de extranjería", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, Madrid, CIS, No. 90, 2000.
- _____, *Multiculturalidad e inmigración*, Madrid, Síntesis, 2004.